

Moisés Zurita Zafra



Esos lodos

a un paso del desastre



Molino de Letras



Algunas veces en la vida hay que soñar despiertos –decir que la vida es buena, tomar café, volver los pasos, percatarnos de que somos apenas una pizca de universo, recordar que la esperanza es un narcótico y el Sol sólo un anciano que pronto morirá– y dar el paso...

Molino de Letras



Moisés Zurita Zafra

Esos lodos

a un paso del desastre

Para Aura

Aquí debería estar tu nombre

RBN

Moisés Zurita Zafra

Esos lodos

a un paso del desastre

Molino de Letras

Molino de Letras

Esos lodos. A un paso del desastre

ISBN: 978-607-9304-10-2

DR © 2017, Molino de Letras, Arte S. C.

Calle Manuel Negrete 316 L. 15 C. 39

Fraccionamiento Xolache, Texcoco, Estado de México, C. P. 56110.

Edición:

Adrián Mendieta Moctezuma

Rolando Rosas Galicia

Vladimir Méndez

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

La presente obra contó el apoyo de la Fundación Rolando Rosas para su publicación.

Este libro no puede ser fotocopiado, ni reproducido total o parcialmente, por ningún medio o método, sin la autorización por escrito del editor.

This book may not be reproduced, in whole or in part i any form, without written permission from the publishers.

molinodeletras.org



Apriétame un testículo si un día
descubres que te miento
destrúyelo, hazlo papilla con tu pie
vuélvelo invisible en el piso carcomido de la calle
y vete
déjame en el dolor
olvidame
corre ve a buscar el tierno árbol de la inocencia
la bestia que se ahorca en la frutal rama del olmo

Rolando Rosas Galicia

Índice

U_{NO}

NOTICIA DEL FIN DEL MUNDO	17
NOS ESPERAN	18
NOS IREMOS	19
EL MUNDO ES EXTRAÑO	21
ÁRBOL DE PIES CANSADOS	23
NO SABEMOS	25
UN DÍA TE IRÁS	26
ABRO LOS OJOS	28
ES EL DÍA	29
UNA VOZ	31

Dos

LA PIEDRA RÍE	35
---------------	----

TRES

CON CIEN AÑOS	43
MAÑANA LLEGARÁ EL OTOÑO	45
NO SÉ HACER EL AMOR	47
SOLES	49
NUNCA FUI A PARÍS	51
ANÍS EN MIS LABIOS	52
A UN PASO DEL DESASTRE	53

CUATRO

EL AGUA VA A TODAS PARTES	57
---------------------------	----

CINCO

A	63
B	64
C	65
D	66
E	67

SEIS

ESOS LODOS	71
------------	----

Siete

i	75
ii	79

Ocho

DESTELLOS	83
A LA MITAD DEL FORO	86
LAMENTO	88
EL FINAL INESPERADO	92

U_{No}

NOTICIA DEL FIN DEL MUNDO

tengo un pez de colores
cinco canicas en la bolsa
y dos amigos

sueño en las noches
pero un sudor infame inunda la cama
no quiero morir

Eduardo dice que caerán bolas de fuego
dolor y muerte desde el cielo

el fin de los impuros que ayer fue con agua
será un dulce recuerdo

¿y mi hermanita?, dice Luis
la abraza y llora y no tiene palabras, sólo miedo

en la escuela me han dicho que el sol es un anciano
que morirá pronto

en mi primer insomnio me pregunto si la noche será
eterna
y es cierto, *tiritan azules los astros a lo lejos*

pienso en mi madre, morirá también y lloro
estoy solo en medio de la noche y en silencio

no quiero despertarla,
no quiero que vea que lloro por su muerte

no despiertes, le digo al oído
y ella sigue así, dormida para siempre.

NOS ESPERAN

en algún lugar alguien pregunta
un nombre
un sueño
un destino

no saben que existo
que voy por los senderos, errante
que sigo tus pasos

no sabes quién soy
atisbas apenas un hilito de aroma
un suspiro

llego cuando te has ido
abandonaste un lugar confortable, tibio
duermo en las sábanas donde se ha quedado el color
de tu piel

vienes de dios sabe dónde
y yo estoy triste
aguzo el oído
pero tu voz no llega

nos esperan y no saben
estarán siempre ahí
tal vez un día se den cuenta

si no pasa nada
¿qué haremos?...
ahora el sol se ha ido

Nos IREMOS

un día no habrá nada
ni tristeza
ni dolor
ni esperanza
ya no estaremos

el viento sopla
tal vez se detenga
y la luz
y el agua
todo será más bien otra cosa

no existe
esta pizca de universo
que se ve a sí mismo
y se alegra
y se entristece
con sus destellos

el tiempo es una burbuja
en medio de la nada
lo sabemos todo
por primera vez

venimos de un polvo cósmico
que se duele
de un haz de luz
que muere

somos deseo
sed de licor
de fuego

somos
lo que soñamos
despiertos
el principio y el fin

el universo ha empezado
y termina
en nosotros
que ya no estamos.

EL MUNDO ES EXTRAÑO

un día somos
tenemos un nombre
creemos saber que fuimos a la escuela,
que pasamos año
y salimos con más pena que gloria

caminé por la calle de tierra, es mi colina
pude ser un adoquín más
un farol
un buen vecino

conocí el amor
quizá un par de veces
tres a lo más
todo es un sueño

he ido a las faldas de la mujer dormida
a Bilbao, León y Varadero
me gusta caminar por las calles de nuestra ciudad

no creo en el amor miel,
amor mermelada, dulce y mamón

soy simple
predecible
y paciente hasta la saciedad
hasta el hartazgo

he infringido los pecados capitales,
he realizado actos inmorales y
violado más de una vez el reglamento de tránsito

sé algo,
aunque sea poco
al menos de aquello que pasa

creo que *soy* el último eslabón de un pasado que
nadie quiere recordar

no un remanso para las lágrimas

soy culpable

y quizá la única sombra a la que le pueden hablar
una sombra que no hace daño.

la sombra de todo aquello que se ha quedado atrás
para siempre.

ÁRBOL DE PIES CANSADOS

cuando había vida
y podía tomar el mundo a pedazos
recorría las calles
y en mis ojos estaba el sol

entonces sabía volar
y el bullicio de los mercados
era un coro
como el canto de la valkirias

ahora soy un árbol
de hojas mate
de raíces que no llegan al centro de la tierra

mañana no seré más
ni el polvo de mi memoria
ni tu recuerdo
ni el llanto que terminó al amanecer

algo estaba en mí
que no recuerdo

hay una flor sobre mi tumba
una lágrima
un sueño apagado
una moneda de cobre

y el ave del paraíso
que alguna vez toqué

me cobijé del silencio
mi corazón fue una roca
que se partió una vez
para siempre

¿por qué se abate el fuego
y nos apartamos del mundo?

¿por qué me hacen falta tus ojos
ahora que sé que estoy muerto?

NO SABEMOS

quizá imaginamos un día
pero no sabemos del dolor
o del frío o de esa cosa que se desprende de las paredes
cuando estamos solos
sin dios y sin diablo
cuando simplemente no hay nadie

las manos, así, simplemente se quedan con el deseo
de tocar
de recorrer un sueño o una idea
un cuerpo o un suspiro
entonces nos duelen
tal vez duelan para siempre

todo es simple, dolorosamente simple
no tocamos porque nuestras manos se niegan a tocar
las extendemos y a punto apenas se regresan
tienen vida propia y no hacemos más que seguirlas

lo que dejamos para otro día, no será
lo que no tocamos hoy, jamás lo haremos

es el frío que llevamos dentro el que nos duele
no hay salida, no hay calma, no hay mañana
sólo es hoy
el frío estará siempre, aunque las manos no olvidan

UN DÍA TE IRÁS

tal vez mañana
un día como cualquiera
un jueves, un martes

pienso que no es cierto
hago de cuenta que el “para siempre” existe
y que el amor aunque nadie lo haya visto
llega

qué esperaré si ya te has ido
¿tus hombros, tus ojos o tu olvido?

soñaré tus labios
los buscaré en la noche
y tu silencio
y tu no estoy, no oigo o no siento

qué es el deseo a fin de cuentas
soledad y frío
noches de ausencia

¿qué hago de mí al estar contigo
ahora que ya no vuelvas?

todo se acabó
desde el primer día
fue el principio del fin
la víspera

y sin embargo
sigue
y sin embargo
creo

así es el mundo
un parpadeo
un golpe seco

el fuego
el cuerpo herido
muerto

así es la vida
un pedazo de metal
inmutable
agudo
y después...
todo es
silencio

ABRO LOS OJOS

uno vive de recuerdos
cuando el tiempo era otro y parecía infancia
cuando los juegos vienen y una canción
mas, ¿dónde está el niño que estaba dentro?

me gusta mi ventana
estas jacarandas que están afuera
el canto de las aves
ya es tarde
se acomodan
van a dormir

ahora el cuerpo se rompe,
después de tanto algo falla
no son las cicatrices heridas de guerra
son la corteza que se quiebra.

mis ojos me dicen que soy yo
el dolor, que sigo vivo
tarde nos curamos del alma
cuando dar un paso cuesta
levantar la mano y decir aquí estoy
en medio del desierto.

un día abrimos los ojos
a dónde vamos si venimos sin rumbo
todo es un sueño y lo demás silencio.
Silencio de tu nombre
de tu aliento
y de esa voz
que tanto quiero.

ES EL DÍA

quizá una nube
o el silencio
la piel húmeda
de sí misma
unos ojos
el mar

ya llovió
las gotas se negaban a caer
la tierra mojada y unos pasos
un árbol de hojas afiladas
tus labios

¿de qué escribo
cuando no es de ti?
¿a dónde va mi pensamiento
cuando no está conmigo?
si apareces de pronto
en la calzada
o un pasillo

algo de ti se ha quedado
en el semáforo azul
en la llave siamesa
en ese lugar que mis pies recorren
buscando
en el sueño
que me hace dormir profundamente
mientras creo que estoy despierto
y escribo
estos versos

algo de un recuerdo
que ya no tienes
llegó a mí

el aleteo de un ave
que no vuela
y sin embargo agita el aire

el deseo de algo dulce
o salado
o no sé qué
que a veces siento

algo de ti está
sin duda
como mi árbol:
creciendo

UNA VOZ

un gesto
quizá el sol a media tarde
un sopor
cerrar los ojos
y pensar

¿vivo de sueños?
despierto cada noche y te veo
eres el reflejo de mis ojos en la oscuridad
un silencio
media sonrisa

¿a dónde fue la felicidad?
si no había nada
ni una señal
o esperanza

no sé del dolor
del desaliento
de ver que un deseo se apaga
al amanecer

no tengo miedo a perderte
sólo te irás
como las sombras por la mañana

no despertaré
esta ilusión es eterna
al menos hasta que parpadeen los dioses

puedo darte todo lo que tengo
un suspiro
el frío de los que caminan sin saber a dónde
otra duda

no soy atractivo
nadie me ve

me siento en el camión, el metro
soy un pasajero más en la pesera

no entiendo bien
soy aldeano
simple
falto de esa chispa que los iluminados
llaman inteligencia
y que los hace ir por el mundo sin tocar el suelo

jamás aprendí a dar un abrazo
un beso
una palabra de aliento
para mí son incomprensibles

sólo tengo una fe:
el trabajo
y un destino:
la inmensidad
la nada

me llevo una mirada que no es mía
y sin embargo me pertenece
y tu aliento
y eso que nunca sabemos qué es
y que buscamos

no soy nada
ni un recuerdo
ni un deseo
ni un sueño
sólo una voz
simple y llana
una voz
para nombrarte.

Dos

LA PIEDRA RÍE

(1)

una tarde de lluvia
esta ciudad que es mía
que recorren mis pasos por vez primera
todos los meses son julio

el fuego del sol se ha ido
la cantera y el agua son uno
como un suspiro y el aire denso
a mar lejano
tus pies en el agua y un sueño

despierto en la noche
la tibieza de tu cuerpo me acompaña
no quiero que amanezca

un café
sabe amargo
y es bueno

no duermes, sueñas
estás en otro mundo
¿eres feliz?, pregunto a la oscuridad
abro los ojos
el dolor es así
ciego

estás conmigo
siempre lo estás
y más aún, te espero
cada día es lo mismo

¿a dónde vamos?
no lo sabemos
y caminamos
y estamos lejos

¿dónde me perdí?

regresamos los pasos en la oscuridad
qué lugar es este en que desandamos
por sitios diferentes

nos refugiamos de la lluvia
alguien canta, su voz son muchas
no saben que espero, que esperamos

(2)

estoy solo
otra vez buscando
sueño que estoy despierto
y a mi lado el sueño va a otra tierra
como ésta, pero piedra

¿de qué estamos hechos?
¿de qué barro se esculpen las ilusiones
que pueden hacerse añicos a la primera?

eres como el aire
respiro y estoy vivo
sé que existe
a veces me hace falta
y sin embargo no es mío

el agua, el sol, la lluvia
esta ciudad
de ti es todo lo que tengo

¿acaso espero?
¿tener grilletes
y estar unidos en el mismo mundo
aunque pueda ser infame?

puedo morir en ti
no es el destino
la vida es otra cosa

va en metro, en camión
por las calles y jardines

¿acaso sigo tus pasos?
puedo verte quizá
tocarte y ser otro
sin duda es otro el que hace el amor contigo

(3)

como el agua
que se va siempre
escurre de las manos
y nos bañamos en el mismo río
pero nosotros no somos los mismos

entramos al agua
y somos felices
y la poesía desaparece
¿para qué tantas palabras?
si el sol es feliz,
si la piedra ríe con nosotros
y supura espasmos de dicha

la poesía no es para los radiantes
para los llenos de sol
de luz, de estrellas
para los que gozan el aleteo fugas de un ave

(4)

estoy completo
no necesito nada
puedo morir ahora
y no dejo pendientes
tareas o sueños perdidos

¿acaso me hizo falta el pan?
¿una tortilla con azúcar
un poco de música

un saxofón
o deseo?

si la vida me debía algo
quizá una sonrisa,
una mirada
o un espejo
con tu voz estoy completo

ahora me veo en tus ojos
y soy yo
estoy lejos
voy a clase y aprendo
en la vida no hay otra razón

¿por qué duele?
si nunca la alcanzamos
llegamos y ya está en otra parte
tal vez nos espera
aunque cada que llego se ha ido.

(5)

el otro que no era yo
salió un día
en algún lugar he de encontrarme
dijo y se fue
a veces lo espero

la tercera calle de la Soledad
oyó estos pasos
y caminé sobre Acharnón
como quien va por Reforma
sin saber a dónde.

uno busca
algo nos falta y creemos que está en alguna parte
lejos

era yo el que buscaba

aún lo recuerdo
pero en el mar y la montaña
no había nada

volví mis pasos
un día de frío
como hoy

oí tu voz
y me di cuenta
extendí la mano y ahí estabas
todo lo que necesito va conmigo
fue a los montes escarpados un día
y bajó por la sinuosa carretera de la vida

(6)

es otro el que extraña
las cosas más simples
son las que duelen

tomar café
caminar por la calzada
desayunar un domingo

ir al cine
darle vuelta a la página del periódico
y ver de reojo
que no te has ido

estar sentados
en una banca del jardín
y hablar por horas
de lo que no recordamos

cierro los ojos
y lo veo todo
¿a dónde vamos?
¿dónde dejamos el último aliento a la deriva?
¿qué pasa después cuando el sueño se ha perdido?

T_{RES}

CON CIEN AÑOS

recuerdo mis pasos de niño
y unos labios y unos ojos
y tu aroma
y esa sonrisa de Gioconda

tengo una hija
que tiene un corazón como el mío:
de piedra y sol

tuve una mascota y murió
cuando mi madre estaba viva
y me mandaba limpiar sus necesidades

recuerdo poco de mi padre
acaso una muestra de afecto
en medio del océano

estuve cerca de mis hermanas
que les decían a sus hijas:
te voy a acusar con el coco, que era yo

me gusta ver por mi ventana
cuando no puedo salir
e imagino que estoy afuera

tengo una piel en los labios
que besé algunas veces
y la ilusión de haber sido amado

me duele haberte visto a los ojos
y que te hayas ido
como el insomnio de un sueño

moriré pronto
me doy cuenta
y lloro algunas veces a solas

irán a mi funeral
aquellos que no me conocieron
y escucharán palabras

pero las cartas llegarán tarde
y los telegramas
y los correos electrónicos
y los whatsapp
y los match de tinder
y en mi muro de vk
y algunos no vendrán

¿cuál es el secreto?, me pregunto
quiero decirte algo que no sepas
¿hay algo que no sepas?

sueño a veces
que voy a tu lado
y corro entre calles estrechas
quiero seguir corriendo

una tarde dejé mi saxofón
en silencio para siempre
y mi guitarra
y mis cuadernos
y una computadora
donde puse estas letras

pero no dejé de pensar
en algo que me diste
deseo, quizá,
o un poco de vida

no sé mucho
y me apena saberlo apenas
que estás en mí
cuando cierro los ojos
y no quiero abrirlos.

MAÑANA LLEGARÁ EL OTOÑO

y escribiré versos con tu esencia

las valkirias sabrán
después de todo
de las palabras que aprendí en tu oído
un día que estabas lejos

te amaré, dijeron mis ojos
un tiempo
tan solo unos meses
veinte, treinta, no más
y después serás como la luna
más importante que el sol
aunque no lo sepamos

conozco el futuro
lo he visto tantas veces
que ya no es amargo
acaso un pesar
más acá de la sombra

todo se irá borrando poco a poco
mi memoria no alcanza para tanto
tal vez recuerde tus hombros
tu sonrisa
o tu aroma

me gusta el otoño
pisar las hojas secas
estar triste
solo
no sé hacer otra cosa
por eso espero

nada termina
aunque digan lo contrario los que saben:
los alcohólicos

los niños
las ramera

me has hecho frondoso
soy un hombre
y no le temo al dolor
a estar solo

he oído lo más bello
un canto apenas bajito
de tus labios

he visto
tal vez
la dicha en tus ojos

¿acaso fue en sueños?

NO SÉ HACER EL AMOR

es suave el corte de la espada
los dos filos abren camino
y este corazón necio
y esta lengua de sal, de tierra
no dirá más tu nombre

no sé hacer el amor
no sé qué es un halago
o un ramo de flores

una cena a la luz de las velas
es inasible, una comedia
o un prurito de gusto burgués
que no tengo

no sé de una serenata
ni qué significa un muñeco de felpa
o un cumplido

no hablo de cosas dulces
ni de ensueños
a veces del fin del mundo
o del tiempo
o de lo que creo que nadie ve
pero que existe

amo a una mujer
que se irá pronto
ahora lo sé
lo que toco se desvanece
como esta acuarela que es mi vida

no escribo versitos
ni mando cartas
ni hablo por teléfono

esperarte fuera de la escuela
no es mi fuerte
adivinar tus deseos
no está en mí

y sin embargo amo algo de ti
como estas líneas de mis manos
que hacen una eme
y que tienen raíces y alas

no necesito compañía para ir al cine
para comer
para estar en una cama
en un cuarto de hotel
o en un paisaje

para estar con el dolor
me basto solo
para creer que estoy vivo
no es necesaria otra voz
o tus ojos

me hubiera gustado ser guapo
o un tanto inteligente
nacer después
tal vez veinte años

pero el tren de la vida es otro
y ahí voy
colgado del último vagón
que me lleva, como siempre,
a ninguna parte.

SOLES

no conozco a la puta
el calor de sus carnes me es ajeno
tierra firme para el desvalido
para el bolero

mi infancia la vio resuelta
por las calles de San Pablo
edén para las Evas
Manzanares

me da miedo el amor
y las mujeres
y el sueño al amanecer
cuando no queda tiempo

he visto sus tacones
más largos que mi verga
incansables
siempre erectos

el rojo de sus labios
la sandía y la canela
rímel en el corazón
desesperado

los pasos en la noche
en la tarde, en la mañana
y la voz dulce:
¿no vas?

las mallas negras
son un imán para mis ojos
infieles
desalmados

no la conozco
aunque algo me han dicho

de la güila
de la zorra

mujer de la vida galante
cascos ligeros
matrona
suripanta

no me he bañado en ese río
acaso sólo dejo correr el agua
de Tenancingo
hasta Texcoco.

NUNCA FUI A PARÍS

los cruasan y Momparnasse me son ajenos

sólo he ido al bosque
cuando cae la nieve en el Tláloc

mi vida es otra
por eso caminé por los senderos
y recorrí los pasos del hermano del hombre

dos, tres calles se habituaron a mis pies
2 de marzo, Colón, Nezahualcóyotl

porque viví aquí, pegado a las paredes
como un grafiti que extiende la mano
o el que limpia parabrisas

ahora ya no sueño
dejé la brújula empuñada
perdí el último boleto de los que van por el mundo
como pedro por su casa

estaré en Chapingo
sólo un momento en la casa de colores
entre esas paredes de luz que pintó Rivera
porque después, lo sabemos, llegará el silencio

ANÍS EN MIS LABIOS

no tengo miedo al dolor
agudo, intenso
que brota de pronto

no tengo miedo
al silencio ni a la distancia
que nos separa

acaso un poco
a que te vayas de las paredes
y del aire que respiro

el té tibio de la tarde
me recuerda tus hombros anís
aroma suave en mis labios

he cerrado los ojos
con lágrimas que no sabía que estaban ahí
en alguna parte

no puedo pedir que te quedes
en estos brazos rotos
que sienten el frío por dentro

o que te detenga la voz
que dice algo inaudible
casi nada en mis labios negros

no puedo hablarte al oído
de cosas que no recuerdo
aunque sé que había algo
antes de todo esto.

A UN PASO DEL DESASTRE

no veo a la pálida que viene
que recorre mi sangre
y duerme en mi cama

el silencio que escucho cuando te pienso
la ausencia de tu voz
la última sonrisa

uno debe abrazarse un día
como se abraza a la persona amada
la primera vez...
y la última

debe decir que la vida es buena
que sin dolor y sin llanto
es vana

la felicidad está a un paso el desastre:
sólo es el camino
andar a ciegas

pero he querido ir por el sendero
cuando abro mi ventana
a la oscuridad del alba

llevo una sombra por dentro
como todos
y un lamento que sale sin aullido

no hablo de lo que me falta
del amor perdido
ni de cosas dulces

ni de los sueños
que no he soñado
ni de los deseos incumplidos

el silencio se parece a la muerte
sólo que en la muerte
no hay ni silencio

ni verdad ni mentira
ni espera a las horas de la madrugada
cuando ya no queda nada

no le des esperanza al desahuciado
acaso comprensión
de lo que no sabes

sólo es ver el fondo del vaso
sin alcohol
para lamer heridas

sólo apagar el sol y cerrar los ojos
el último recuerdo
se ha ido

no hablo cuando quiero hablar
siempre es lo mismo

CUATRO

EL AGUA VA A TODAS PARTES

1

vasos comunicantes que van de ida y vuelta, eso somos a veces, cuando creemos que la vida es sencilla, que vivir es abrir la ventana y respirar hondo, llenarnos de esas ganas de hacer cosas y ver a la persona amada, o imaginarla, sentada a la orilla de la cama, viendo que respiramos, que somos felices un día, con el recuerdo de lo que hemos sido.

2

he visto los árboles más altos del mundo, sus ramas frondosas cubren todo, su sombra es del tamaño de un campo de fútbol, acaso del área chica hasta la otra portería, pero son grandes, los veo y me pregunto, ¿cómo es que tienen vida?, ¿cómo es que llega el verdor hasta la última hoja allá en lo alto donde no puedo verla?, aunque lo aprendí en la escuela, no puedo creerlo, el agua va de la raíz, sube por una finísima hebra, más delgada que un cabello, tres, veinte, cincuenta metros, y la hoja recibe un poco de sal de mar que se ha quedado en los cerros.

3

te veo a los ojos y algo me dices, no sé si es triste o el triste soy yo, pero no hace falta nada, mis dudas, mis presagios, mis locas ideas del fin del mundo se han ido; ¿qué hay dentro de tus ojos?, me pregunto, creo verlos en todas partes, en el semáforo, en el pesero, cuando compro el periódico los domingos, cuando camino bajo la lluvia, cuando voy por la calzada y nadie me sigue, cuando estoy solo como ahora que los sigo viendo.

levanto la mano en la clase y el maestro me ve, mis compañeros están haciendo otra cosa que no recuerdo, solo veo a Martha y a Belén, están iluminando un paisaje, se ve a las claras un pequeño río, unas colinas y un venado, eso creo porque están usando el color café y los venados son cafés, eso dijo mi padre cuando le pregunté por qué los venados tienen cuernos y el dijo porque son cafés y siguió viendo la tele. Levanto la mano y el maestro ahora ve la ventana, algo busca, pero no es algo de este mundo, no que pueda verse; levanto la otra mano porque me cansé y me dice: ¿qué te pasa Lalito?, y yo le pregunto, maestro, ¿por qué a veces nos ponemos tristes? Y entonces la tristeza le sale por los ojos.

nunca tuve una casa del árbol, me habría gustado pero la vida va en otro tren, lo que sí tuve fue mi teléfono de hilo, creo que en un libro de la primaria venía cómo hacerlo: con dos vasitos de gelatina azul y un hilo de color amarillo, salíamos al patio o la calle de tierra y lo estirábamos para que se oyera bien: bueno, bueno, así lo habíamos visto en la tele, pero no siempre se oía todo, a veces se metía el radio y en nuestro teléfono se oían los Beatles y Pedro Infante, algo raro, pero todos saben que los teléfonos de antes eran divertidos. Tengo un celular, ya casi no hablo por él, más bien mando y recibo mensajes, casi me acostumbro a leer: tqm, rk2, nom, ogt, tvo, alv y kdt, pero no estoy muy seguro de ello.

recuerdo mi primer mensaje, estaba con mi amigo Toño, habíamos hecho nuestros papalotes y ahora volaban —una vez su papá le ayudó a hacer uno muy grande, con cartón y carrizo que era sostenido

por una rafia—, ese día teníamos cada quien el suyo: vamos a mandarles un mensaje, dijo. ¿Un mensaje?, ¿cómo?, entonces agarró un pedazo de papel y anotó algo en él, le hizo una perforación y pasó el hilo, el papel empezó a subir poco a poco hacia el papalote. Entonces yo escribí en otro papel: querido papalote, cuando sea grande quiero escribir un libro; perforé el papel y pasé mi hilo: sigo esperando a ser grande.

7

dice el poeta que la amistad es como el amor pero sin sexo, yo creo que el amor y la amistad se hacen con palabras, no creo que nos enamoremos de un par de ojos, de una boca como la tuya, de esa tu sonrisa o tus labios o tus hombros. Creo que me enamoré de lo que dices con los ojos, de lo que tu piel transmite, a veces también de tu silencio o de cuando me hablabas de Tita o de tu abuela, también de esa música que ponías en mis oídos y que escucho cada mañana. Creo que hay palabras que no se dicen con la voz y que llevo dentro.

8

hubo una época en que éramos salvajes, el hombre y la mujer andaban desnudos y no se preocupaban por nada, o quizá sólo por juntar algunas bayas y no caer muertos bajo un tigre dientes de sable; la vida se les iba en comer, protegerse del frío y reproducirse con singular alegría; ahora debemos mandarnos mensajes, correos electrónicos, llamarnos por teléfono y consultar nuestra agenda en el procesador de textos e imágenes o la agenda de papel. No cabe duda, hubo una época en que la vida no viajaba en avión.

9

a veces recibo mensajes que no son para mí, correos electrónicos que eran para otra persona, incluso el

cartero me ha dejado cartas para otro destinatario;
ha de ser por eso que a veces no te encuentro, que
no sabes que te busco y que pienso en ti.

10

recuerdo el hogar por la comida, mi madre hace
tortillas a mano, pone su nixtamal y lo escurre en una
xika, lo martaja en un molino de mano y lo deja listo
en el metate; los domingos hace salsa en el molcajete,
las tortillas recién salidas del comal las dobla en un
plato, les pone salsa encima y un poco de queso. No
existe manjar alguno que pueda quitar este recuerdo.

11

buscamos algo en los astros, creemos que nos hablan,
que de alguna manera nos dicen del futuro o del pasado;
queremos creer que nuestro destino está dicho, que
no somos nosotros los únicos responsables de los
pocos éxitos y de los muchos fracasos.

12

no sé para qué escribo estás líneas, o las otras, las de
hace un año o más; no sé si la vida pueda entrar en
un cuaderno o un libro. Sé apenas que quiero decirte
algo al oído, algo del agua que eres y que abrazo,
cuando estoy despierto y cuando estoy dormido.

C_{INCO}

A

no moriré en París, la tierra amarga
somos sueño de sal, dolor ardiente
vida que se acaba con el aire al frente
como la herida que supura y sangra

no dormiré aunque la espera es larga
el descanso no es algo que se cuente
la imagen una acuarela disolvente
hay besos que son piedras que se cargan

nos queda abrir los ojos a la fuente
recuerdo que se anuda en la garganta
como días en que somos inocentes

confórmate al dolor, si se levanta
la costra que picamos con el diente
cruje la rama aunque su voz nos canta

B

hemos visto morir a mis amigos
en mañanas de sol, tardes de invierno
los he visto en ese sueño eterno
a través de la voz de los testigos

el sol amanece, ya no hay abrigo
abren ahora las puertas del infierno
Desdémone encomia en contubernio
su silencio es la voz del enemigo

he perdido la esperanza cada día
así también se pierde la presencia
hay cosas, tú lo sabes, que entendía

como el silencio o la imprudencia
o los ecos del festín de la jauría
perdimos casi todo con su ausencia

C

nada duele más que el abandono
de uno mismo cuando el amor no llega
nada si es dolor como la entrega
al duelo de la ira y el encono

cultivamos tristezas con abono
esperamos del soplo la andariega
brisa o lluvia o tormenta ciega
ya ves, morir cantando es dulcisono

el aroma que llega cidronela
sin tristeza la vida es inhumana
toronjil, anís, sal, clavo y canela

la voz lejana de una hermana
la soledad agreste centinela
todo es silencio en la mañana

D

llego temprano, es el fin del tiempo
como el cuerpo roto, sol y lluvia
estela de sombras respuesta obvia
dolor de sueños, huesos fríos, recuerdo

arrastro los pies ya no hay olimpo
he perdido el color también la savia
es la oscuridad de tu voz la salvia
la última vuelta de la uña al trompo

llego así como un recuerdo o lastre
de una mañana en que fui cobarde
a la espera de una voz que se alce

llego puntual, lo sé, ya no más tarde
soñaré tu piel canela y dulce
aroma que al tacto de mis labios arde

E

ahora no estás en el espejo
no hay nombres al despertar conmigo
no sé quién soy, sabes que me he perdido
como gota de agua al azulejo

no soy quien aparece en el reflejo
se va la luz como se siega al trigo
si acaso fui feliz lo fui contigo
y aunque todo se va ya no me quejo

olvidé mi nombre y el color del agua
si el pie olvidó subir las escaleras
la mano, el nudo de la enagua

soy un atisbo del calor que fueras
como la miel que de la flor se fragua
dolor que ya no duele, lo sé de veras.

SEIS

ESOS LODOS

UN PUERCO hambriento me persigue
sus colmillos rasgan la noche
y las gotas de sangre negra
se derraman en mis estados del feis.

no hay tuit que valga
ni aforismo de Coelho que levante
ni las mamadas que recorren
mi página web abandonada.

un gruñido me despierta
el cerdo salvaje tiene los ojos
rojos, alguna vez tuvo alma
ahora no le alcanza para el odio.

EL CHANCHO no tiene prisa
sus carcajadas acompañan
mis deseos de mezcalina
golpe seco en la quijada.

no necesito ayuda
no hay soga que lo ate
ni alcohol que lo emborrache
ni caricia que lo calme.

acaso un poco de esos lodos
de polvos rancios, de fango
en que se bañaba a la distancia
de su piel tersa, ahora muerta.

EL CERDO tiene surcos
cárcavas profundas en el rostro
cataratas en el riñón
piedras en el hígado

viejo como la lepra en la madre de Juda
como el pulque que bebe y lo enguisha
como Argos con el último
aliento en su pupila.

perdido como la Esperanza
que se niega a morir y muere
sin una llamada, sin un guasap
sin un laik en su foto de instagram.

LLORA EL CUCHE y me despierta
con su trompa larga a la deriva
su mirada triste y sus lágrimas
se tapa la cara con pudor.

va en canal colgado de la pata
izquierda y patalea y gruñe
y se sacude la sangre
que mana, que supura.

no muere de amor después de todo
no muere de tristeza, de pena
de eso que juramos en las noches
abundantes de alcohol, no muere, no.

Siete

i

nos iremos pronto
conocemos el camino
y los pasos y los días y noches de amor
y de guerra

tuvimos una casa
fuimos felices, lo juro
en el desayuno con café
pan y canela

lloramos un poco
en el desconsuelo
de quedarnos atrás
de no aguantar el paso

tienes nombre
y te llamo
a las horas de la madrugada
y hay silencio

tuve la frustración
en mis manos
y era amarga
negra

fueron largos días
y años y mi madre
deseando que fuera
más bien otra cosa

me sienta a su lado
ora por mí
para que dios me proteja
y yo me siento malvado

madre, no soy tu hijo
el mal me ha criado

no he de salvarme para Jehová
Tláloc es mi pastor

ya ves, nada me falta
ni agua ni dolor
ni tristeza ni odio
ni un mal recuerdo de la infancia

tuve sueños
que perseguí enloquecido
por la utopía, sabemos
que vivos se los llevaron

todavía los queremos
por si no se habían fijado
esperamos que regresen a las aulas
a mí me faltan 43

¿qué hicimos
para merecer esto?
¿cuántos corazones
dejamos de sacar?

la obsidiana
no pierde los dos filos
en la mano diestra
cincelada

los chacales
se ríen
danzan entre la sangre
que también es nuestra

y nosotros
hablamos del amor
de lo que no hemos tenido
de la tristeza de estar solos
cuando vengan por mí
ya me habré ido
Ítaca tiene puerto en
Texcoco

los lestrigones
nos han masticado
de sus bocas mana
sangre joven
el camino no es tanto
pero hay que ir, buscar
entrar y después de todo
ver que no hay nada

ya no hay felicidad que nos espere
ni la voz amable del amor fingido
sólo un destello
de lo que merecemos

también maldigo la poesía
no quiero de la palabra un lujo
sepan ahora que los neutrales
no son mis amigos

a dónde irás
que más valgas
siéntate a la sombra
de un árbol, descansa

el secreto de todo
es que no hay secretos
y lo sabías desde el primer paso
si nada te pesa está hecho

viajarás feliz
pero no es el viaje
es el peso
si no hay lastre no hay dolor
a la vuelta de los días
y de los viajes, Argos habrá muerto
deja que los muertos
entierren a sus muertos

tuvimos una casa
y fuimos felices

ya no hay felicidad
sólo descanso

si puedes hacer lo que quieres
o nada
si te has arrepentido
de tu infame pasado

si no deseas nada
si nada te falta
si hay un perro contigo
al caer la tarde

si tienes dos monedas
para el barquero
sé feliz
la vida no nos alcanza.

ii

“así llorando se acaba
la vida no vale nada”

es el Tzompantli
la muerte florece por la mañana
y ávidos revisamos el periódico
para constatar que no hemos muerto.

nos faltan 43 y 5 y 3 en Veracruz
y 72 en san Fernando
pero no importan
no eran nuestros hermanos

no ha faltado mi rostro
en la gráfica del reclamo
en la marcha infinita
porque vivos se los llevaron.

no tengo nada
ni esperanza ni sueños
ni eso que los necios llaman
espíritu, esencia o el yo interior.

cuando el arma del sicario
rompa estas manos
corte esta lengua
desuelle este rostro.

cuando el policía municipal
me quite el aliento
con una bolsa de plástico
o el tiro de gracia.

cuando sólo quede el dolor
de otra ausencia, la mía
si otro cartel de se busca
enmarca mi rostro.

si cuando ya no quede nada
resulta que mi alma pena
sé que no le importará
ni tantito descansar en paz.

espero que no tenga descanso
que vague errante
en los páramos de esta tierra
que no amamos lo suficiente.

que se pierda en los manglares
o en la sed de la mixteca
que no encuentre jamás
una jícara de mezcal

enguishada para siempre
no habrá más justicia
ni mar ni tierra
sólo venganza.

OCHO

DESTELLOS

1

Si no me emborracho como siempre, ¿cómo van a saber mis amigos –a las horas de la madrugada– que los amo?

2

Desperté en otra parte, no sabía qué es eso, de niño no me quedé dormido en la sala y desperté en mi cuarto, no tenía cuarto.

3

Tengo que ir porque si no estoy, ¿quién la riega?

4

Mi vida sexual es tan aburrida que invento que tengo vida sexual.

5

No quiso quedarse, nunca vio mi tristeza.

6

He escuchado en la radio unas palabras que yo escribí, con voz aterciopelada, no es mi voz la que se graba.

7

Me lleva el tren, sólo una vez y hace mucho, mucho tiempo.

8

Mi camino está plagado de incendios que no tengo interés de apagar.

9

Después de cada solución siempre busco otro problema.

10

No he sido feliz, pero he tenido suerte.

11

No sé hacer el amor, tengo un pequeño problema y la pena grande.

12

Me gustaría hacerte el amor, como se hace de verás, con palabras; pero por si acaso, vayamos a aparearnos como gatos.

13

Cuando volvimos ya era tarde.

14

Soñé que despertaba de un sueño que no era mío.

15

Llegamos temprano, nadie nos estaba esperando.

16

Si sueñas eso, quiero estar ahí.

17

Me siento mal, pero también me acuesto mal.

18

A veces me olvido de lo más importante: Ser feliz.

19

La distancia se va quedando lejos.

20

Las cuentas claras, el café amargo y tu boquita de chocolate.

21

Te veo muy verde para ser tan fresa.

22

Dormiré en mi cama como si fuera una noche larga,
como si la muerte hubiera llegado a la casa de un amigo.

23

El desorden gobierna mi vida.

24

Todo mundo debería tener amor verdadero, al menos
una vez en su vida.

25

A la larga te acostumbras, pero a la corta quién sabe.

27

Mientras más dura, aprovecha.

A LA MITAD DEL FORO

arrastro los brazos
sigo una sombra de pasos largos y apresurados
que se aleja irremisiblemente

un tesoro que se va sobre sus propios pies
que refleja una voz que fue mía
un sueño

de grande quiero ser feliz
tener una pulguita
zapatos nuevos, negros, brillantes

me engañaron después de todo
“se casaron y vivieron felices para siempre”
nadie, nunca, en ninguna parte

sólo hay dos cosas para siempre
el mezcal, la amistad y
el recuerdo de unos brazos en mi cama

vengo de los nadies
voy a ninguna parte
lo escribo para encontrar el camino de regreso

moriré pronto
a la hora que el valor nos abandona
y pedimos otro poco, cinco minutos más

será por la mañana
un domingo en que ni las noticias llegan
pero hay una cerveza en la nevera

no tengo nada más
un techo para mis amigos
y aguardiente en mi mesa

los muertos que fueron

acusados en vano
siguen en las fosas diseminados

no fui buscador de huesos
sólo compartí la noticia en el feis
tuitar, tinder e intagram

cuando las hijas de nuestras hijas
nos pregunten por qué dejaron libre
a la máscara de la muerte roja

sólo habrá silencio
no tenemos vergüenza
sólo miedo y no queremos perderlo

morimos antes
los gusanos que viajarán
por la oquedades de nuestros ojos

pensarán que es carne fresca
pero ya estamos muertos
nietos de Juan Preciado

sólo falta una bala en el ojo izquierdo
que nos arranquen la uñas
y nos partan los brazos

estamos muertos y respiramos
en una tierra bañada en sangre
¿por qué nosotros?

¿por qué votamos por los verdugos?
¿por qué alabamos a los asesinos?
¿por qué no nos amamos?

LAMENTO

ya no escribo en papel
ni en el cuerpo de mis amantes
que son imaginarias

ya no toco el oboe
sus notas me son ajenas
como el canto de las ballenas
en guerrero negro

crecí con la esperanza
narcótico de los ingenuos
todo parecía mejor
el dolor quedaba en el pasado

qué estúpidos éramos
lo peor viene después
cuando sabes del error
no hay destino manifiesto
sólo fracaso

deja que los muertos
entierren a sus muertos
y no entendemos
es que tengo a mi madre
a mis hermanas
a mi hija

ahora lo sé
no fui feliz
ni con el canto del ceniztle
ni con la rama herida
ni con el sueño que soñamos
y no era nuestro

nada vale la pena
ni el amor
ni el dolor

ni el sufrimiento
nos han engañado
y caímos en la trampa

un trago de alcohol es el bálsamo
un mezcal tobasiche
el tobalá que nos deja pasar el día
sin jalar el gatillo de esa pistola que tenemos en la sien

tuvimos una casa
y no fuimos felices
ahora tenemos el polvo
y el rencor
que sí es eterno

no fui feliz
y no lo lamento
no lamento el fracaso
ni el descanso que merezco
desde la infancia

no lamento el dolor
que me diste a primera hora
ni la casa que se ha desmoronado con el temblor
ya no digamos el cariño que no se merece
ni el respeto que no tendremos nunca

no lamento el deseo perdido
ni las ganas de ser alguien
ahora muertas
ni el amor que no tuvimos
ni tus deseos de que yo fuera más bien otra cosa

no lamento mis mañanas
con la inconsciencia del recuerdo perdido
con la ausencia de tu voz
con el castigo de tu silencio

no era yo, después de todo
la voz que debía darte consuelo

por eso, no lo lamento
aunque me hayas dejado en el dolor de tu ausencia

mi sax ha quedado en silencio
eso sí lo lamento
lamento no gritar
ni dar el primer golpe
lamento ser paciente
hasta la saciedad, hasta el hartazgo
hasta hacerme daño

lamento no tener más amor
por la única persona que en verdad me ha amado
lamento no volver en el tiempo
en mis horas aciagas
de dolor infinito
lamento no poder decirme a mí mismo
esto también pasará

lamento no ser feliz
pero no por esa felicidad falsa del mundo burgués
sino por la felicidad de comernos los colores
de hablar de los sueños infames
de ser perverso

no somos un nombre
acaso las palabras
no somos una imagen
no somos un deseo
no somos lo que queremos ser

seremos un día
si es posible
una pintura que nadie ha pintado
un poema que nadie ha escrito
un deseo que nadie ha tenido
sólo nosotros

lamento esta cobardía
que me lleva al trabajo

cada día de la semana
que no me deja abandonar
el suspiro que nadie tiene

lamento no haber dejado esta vida antes
la vida que nadie quiere vivir
lamento no jalar del gatillo
al compás de otro nocturno

lamento no ser la disolvencia
de la última acuarela
que no hemos visto

sólo lamento que ya es tarde
y no podeos despertar

EL FINAL INESPERADO

una mañana con sabor a derrota
noche amarga
lejos de Bilbao
más allá de la infancia

después de todo nada importa
ni lo que sueño despierto
ni el éxito
ni los días de gloria

todo termina pronto
antes de la moraleja
del final inesperado
del descanse en paz

un día somos recuerdo
memorias que nadie tiene
reminiscencias
ahora sé que no tengo alma

hay noches de amor
a uno mismo
cuando no basta
llorar en la mañana

la derrota es el cristal
el trago al despertar
el frío a la espera del sol
cuando hablo como demente

Molino  Letras



MOISÉS ZURITA ZAFRA
(Oaxaca, 1967)

Nació en Tunuchi, una comunidad de La Mixteca Baja oaxaqueña del municipio de Tecomaxtlahuaca.

Estudió Sociología Rural en la Universidad Autónoma Chapingo; egresó en 1992. Cursó la maestría en Lingüística Indoamericana en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Estudia la Maestría Educación en Derechos Humanos, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe 2017-2019.

Es profesor-investigador de la Preparatoria Agrícola. Fue electo para ser director en el periodo 2006-2009.

Con el proyecto Molino de Letras ha ganado, junto con otros compañeros, seis veces el estímulo nacional Edmundo Valadés que se otorga a las publicaciones independientes que se editan en los estados: 2003, 2004, 2008, 2009, 2013 y 2014.

Además, el Fondo para la Cultura y las Artes del Estado de México le ha otorgado dos distinciones como Creador de Arte y Cultura, en 2006 y 2010.

Ha colaborado en diversos trabajos para publicaciones nacionales e internacionales como la revista latinoamericana Casa de las Américas, donde aparecieron sus poemas “Almarroja” y “Padre”.

Molino de Letras

Esos lodos. A un paso del desastre, de Moisés Zurita Zafra, se terminó de imprimir el 28 de diciembre de 2017 en Imprensel, S.A. de C.V., Av. Catarroja 443 Int. 9, Col. Ma. Esther Zuno de Echeverría, Iztapalapa, Ciudad de México, México, C.P. 09860, en papel bond de 80 gr., con un tiraje de mil ejemplares más sobrantes para reposición.